



# Mundos individuales

RAMIRO RIVAS

**F**ernando Jerez (1907) es un narrador perteneciente a la generación de los novelistas del '60, como la catalán José Donoso, y que otros la han designado como la del '70, por la fecha de publicación de la mayoría de las obras más importantes de este grupo de escritores que, en alerta social, produjeron un vuelo formal, temático y de lenguaje en la narrativa chilena de esos años. Fue una generación que emergió simultáneamente con los movimientos narrativos de los '60 en Argentina, México, Venezuela y Colombia.

Novelistas como Antonio Skármeta, Carlos Olave, Pedi Llanos, Luis Dominguez, Antonio Avaria, Eugenio Echavarría, Ariel Dorfman, Osvaldo Ríos, Mauricio Wacquier, Leandro Urbina y tantos otros, constituyeron un núcleo representativo de escritores que en pleno desbarajuste fue desbarajuste por la dictadura y la desaparición del autor. Jerez fue uno de los pocos que arrivó al exilio y tuvo la fortuna de continuar escribiendo y publicando en Chile cuando se dejó sin efecto la censura previa aplicada a la edición y circulación de libros en el país.

Con anterioridad al 11 de septiembre de 1973 había publicado tres libros de crónicas y una novela, **El mundo es un negocio**, que salió a la venta un mes antes del golpe militar. Su trama viajera, narradora, ajetreada y desplazada, el mundo oculto de los grandes empresarios, el palacio financiero generalizado que perdía el gobierno socialista de Salvador Allende y la correspondiente huída de los capitales al extranjero. Kita novela, como se bromeó. Fue reeditada en los pochos días del asentamiento. Sin lugar que aguantar días abiertos para publicar un nuevo libro en Chile, **Así es la cosa** (1980), no obstante haber sido editada esta obra en Ciudad de México en 1975. Le devolvió al régimen autoritario y al abogado a las libertades recaudadas del autor. No obstante, estuvo presentes en estos cuatro. Una actividad consecutiva con una idea lo impulsó a escribir una segunda novela o antíptico, **Un día con su Excelencia** (1980), con tres ediciones en Chile y una en Madrid. Novela desatada con el "sabor de dolor" que sigue relatando la vida de un dictador en 24 horas y que luego redigiría su diariodrama *El mundo* y más.

## Proceso evolutivo

Debido, quizás, a esas temáticas convencionales que se ha impuesto Jerez a lo largo de su producción literaria, esta nueva novela, **Temprano despunta el día** (1993), es la continuación de novela política de la dictadura o del período histórico de la Unidad Popular. Nada se

**F**ernando Jerez escribe sobre historias particulares que encierran otros universos. Por ello, esta novela es la historia de un puñado de seres a la búsqueda de un mito, como el retrato de *Renoir*, que el protagonista indaga en cada rostro de mujer y que lo aproxima a ese otro paraíso perdido.



Los personajes ocupan cada uno su rol determinante a lo largo de la novela. El destino de carácter, de tipo, casi un aviso de la generalidad en su significado —especialmente los protagonistas en el juicio, el acusado, el juez, los abogados, la secretaria, el observador (notario)—, devuelven el sentido sistemático de cada escena, cada capítulo y cada situación. Jerez es un autor que corrige con obvias violencias. Esto se percibe en la previsión de los errores, la corrección de cada frase. Cada desenlace una pequeña información narrativa, como

del gremio de la empresa, etc.

El autor, con habilidad, va relatando las diversas escenas que pasan en la historia, sucediendo aperturas concisas, en donde las voces narrativas se adecuan al hablante, ya sea la voz de la madre, Julia, octogenaria, inocente, liríconeramente creativa en su memoria; la voz de su primera persona de Medina, analítica, condicionadora, sociabilizante, la voz de tercera persona que refleja un desdoblamiento narrativo más globalizado de los múltiples personajes y atracciones, etc. Todo esto evolviendo hacia el tratamiento casi científico de estructuración, realizado preventivamente a la escritura de la obra.

Hijo abogado por sus padres en la época de tales tiempos que lo rechazaron, se refugió en la abogacía los más altos postos en su empresa, sin trepar en posiciones a sus compañeros, seguiría a sus compañeros, seguiría la voz de Medina, el gremio de la maquinaria, y finalizar por arrancar a los más desdichados valores éticos que lo atan a una pasada operativa.

Pero el acontecer narrativo de esta novela no es lineal. Considerando el carácter de las técnicas modernas, plásticas el relato en varios planos o capítulos alternados, desvinculando la linearidad cronológica. El lector sufre lo fija el largo juicio establecido por Francisco Medina a la comparsa que lo ha convencido acusándolo de autorismo político al día siguiente del golpe militar, punto que se proyecta un año y medio. Para esto el autor va interponiendo alternativamente en el trascamino de la historia de Medina, capítulos descriptivos del juicio, remarcándose de la indagación del protagonista. Como, en la voz narrativa de la madre, que se proyecta por el abogado Medina que oficia de acusador para traer contra el demandante, la vida conjugada del protagonista con Rosario y su familia que lo desprecia por su origen oscuro y sus familiares su amistad con el revolucionario Beltrán que produce un vacío en su comportamiento y lo conduce a actuar contra la inexistencia estatal de piedra



Temprano despunta el día.  
Fernando Jerez. Ediciones Atenea Galimat. Santiago 1993. 288 páginas.

temático literario, se apoya en la experiencia autobiográfica del autor que sufre un juicio similar al protagonista de esta novela, al poco tiempo de instando el gobierno militar. La situación es la actual del juicio por considerar al demandante y querellante bien con el régimen. Lo constante se presenta con el observador militar que salió al juicio e intervino y creó un pronto carlismo, una posible sala dramática en un gobierno autoritario que no conoce justicia civil; el trámite del poder judicial de estos años, etc., producen una gran ironidad. Por ello hacen hipócritas en el aspecto autobiográfico de estos pasajes, que ocurren como se relatan en la novela. Quizás la redacción de estos textos habría aligerado la narración. Puesto que más que el juicio mismo, interesa el universo de personajes, el drama interior que surge Francisco Medina desde la indagación trágica y desdichada, hasta su memorable encuadernación social y posterior derrocamiento.

"Jerez es un narrador al que le duele este mundo, y su libro tiene mucha de alegría. Poco efecto tiene para oír sus dolencias, sus cobardías... ", expresó en 1971 Antonio Skármeta al referirse al libro de cuentos *Díjame temor miedo*. Tres cuadernos en su producción literaria han permanecido inéditos. Óscar Jerez escribe sobre hermosos paisajes, sobre pequeñas historias particulares que crean sus otros universos literarios, siempre con un telón de fondo histórico, contemporáneo, recordando de la memoria más recordadas que no debemos olvidar.

"No es una obra sobre la dictadura", ha dicho el autor, van poco una apología de la Unidad Popular. Es, necesitadamente, la historia de un juicio de seres reales, mortales, de todos los días. La belleza de su auto, como el cuadro de madremiente libro, el retrato de Beltrán, que el protagonista indaga en cada rostro de mujer que lo aproxima un poco a ese paraíso perdido. Una novela que responde a un narrador maduro, seguro en su oficio, que noblecen la prosa chilena de estos últimos años, y que el crítico Miguel Donoso Pareja concretó: "Jerez no es un通俗 narrator, sino un narrador que sabe lo que hace, que tiene una voz muy particular".



## Mundos individuales [artículo] Ramiro Rivas.

**AUTORÍA**

Rivas, Ramiro, 1939-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Mundos individuales [artículo] Ramiro Rivas. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)